

¿CÓMO ME LLAMAS HOY? ME LLAMAS SAN MIGUEL ARCÁNGEL, YO SOY A TRAVÉS DE TU HERMANO MOISÉS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL APÓSTOL SIMÓN PEDRO (EMILIO MARTÍNEZ BIRRUETA)

Fecha: 12 de junio de 2011
Canal: Ismael Castán García

¿CÓMO ME LLAMAS HOY? ME LLAMAS SAN MIGUEL ARCÁNGEL, YO SOY A TRAVÉS DE ÉL, YO SOY A TRAVÉS DE PEDRO, A TRAVÉS DE TU HERMANO JUAN EL BAUTISTA, A TRAVÉS DE TU HERMANO MOISÉS YO SOY, A TRAVÉS DE TU HERMANO ABRAHAM YO SOY. Y SI SOY A TRAVÉS DE ELLOS, EN AQUELLOS TIEMPOS FUI A TRAVÉS DE ELLOS.

[20110612] Queridos hermanos, que te encuentras reunido en este redil de amor, en esta fresca mañana que vienes a buscarte a ti mismo, es el tiempo de limpiar tu alma, de limpiar tu hogar que eres tú mismo como Espíritu, debes de ser certero en tu vida, debes de ser todo lo que Soy a través de vos mismo y eso lo tienes muy lejos de entenderlo, siendo el entendimiento limitas tu poder, limitas todo lo que tienes y quieres ser más siendo menos, menos en la Verdad, en la riqueza del Espíritu, la limitación que tienes hoy. Mi Padre Dios no te la ha dado, vos mismo la has puesto porque quieres ser el dominador de todo lo que te rodea y os te digo, caes en tu mismo fango, en tu mismo poder usándolo a tu propia conveniencia como el Dios que eres, el Dios Todopoderoso, el que se convierte en el Camino que tú mismo formas, el que creéis que te lleva al Padre y cuando te das cuenta en qué punto te encuentras.

Espíritus encarnados que vienes a escuchar, a escuchar tu Verdad, lo tuyo de lo más interno del Yo interno que eres y que hoy sabes de la Ley de mi Padre y que no la ejecutas contigo mismo, la quieres ejecutar afuera de ti y la Ley de mi Padre Dios es contigo mismo, eres tú el primero, eres Uno a través de mi Padre Dios, a través de vuestro Padre eres Uno, eres la Luz iluminadora que ilumina toda oscuridad. Y hoy tienes la oportunidad que ser para que hagas en este mundo, en este mundo que eres vos mismo y que no te das cuenta que todo es contigo y el tiempo pasa, el tiempo lo dejas ser, te dejas dominar por aquello, siendo tú mismo el tiempo, siendo el Todo. No hay limitación sobre la Ley de mi Padre y tú limitas tu poder, limitas también el qué hacer contigo mismo, esto es no amarte, no descubrirte y no querer nada contigo mismo, teniéndolo todo en tú Espíritu.

Sabéis que creéis que estando nada más un segundo y no convirtiéndote en lo que debes de ser, ese no es conmigo. Hoy estás conmigo en esta mañana. ¿Y qué demuestras de la Vida que Soy, del Todopoderoso que Soy, qué demuestras? Demuestras pobreza, porque mírate cómo estáis, mírate a ti mismo alrededor que te rodea y te digo no te preocupéis porque no veis cuerpos más, si el que me pide le doy y vos me pides y Yo estoy contigo cuando me llamáis y no es menester que estéis más o que haya miles frente de vos para demostrar el Poder de vuestro Padre Dios. El cambio, hablas de un cambio, de un cambio nada más lo traduces a través del Poder, a través del Cosmos lo irradias para ser escuchado, pero no te engañes porque son palabras y esas palabras son como la hoja seca que cae del árbol y tu hermano viento o como os lo sintáis, como os creas vosotros la lleva a diferentes lugares, puntos y regresa donde salió de la madre tierra y tierra se convierte.

Y vos, queridos hermanos, hermana que te encuentras dejen de ser lo que fueron ayer y conviértase como el Poder Verdadero lo que hoy vienes a buscar y arrullarte en el campo enverdecido. Mirar hermanos, todo esto que vengo a recordarte en tú Espíritu, esto te lo he dado ayer y te lo seguiré dando hasta que el día de hoy mismo, el tiempo de hoy mismo, porque no hay mañana que creer para hacer, hablo de hoy, queridos hermanos, hablo de hoy porque siempre he hablado de hoy, porque hoy eres tú que estas aquí y mañana serán miles que estén alrededor de vosotros mismos y les daréis el Pan sin leva dura, de esta Agua de Vida que eres, porque eres la Fuente de mi Padre, eres con mi Padre Uno como lo Soy Yo, hoy y siempre y para siempre. Estando contigo es estar siempre y para siempre con mi Padre Dios, hacer, levantar a tu hermano con el Poder del Amor Universal que es mi Padre, quitar todo tormento en el Nombre de mi Padre, quitar todo tormento en tú Espíritu para luego quitar la vida equivocada de tu hermano que lleva. Todo aquel que te pida dale de lo que eres, pero de lo que eres en Espíritu. Hoy no puedes ser blanco, puro y sincero. Y saliendo de este redil te vuelves a poner el mismo manto oscuro, no puedes, porque no me engañas a mí, no engañas a la Irradiación Única y Verdadera que lo sabe y lo ve todo. Te engañas a ti mismo y eso vuelve a ti. ¿Y a dónde te diriges, querido hermano? ¿Qué camino caminas vos? Si hoy te he dado mucho, te he entregado mucho de lo que Yo Soy, de lo que es mi Padre y te he puesto delante de ti toda la Ley Divina, todos los Reglamentos Universales de mi Padre que tienes que ejecutar como Espíritu.

Querido hermano, no vengo al cuerpo, porque nada viene de la nada y el sufrimiento que vive hoy un hermano, no viene del cuerpo. No te equivoques que el cuerpo es el que sufre, no, abre los ojos nada mas de tú Espíritu y te darás cuenta que tan sucio está tu aura divina y de donde viene lo que hoy sientes como dolor, lo que hoy has formado como cáncer, lo que hoy has formado como sida, lo que hoy has formado como tumor en tu cuerpo, como quiste en tu cuerpo, como piedra en tu cuerpo y en cada uno de tus organismos. Mirad, cuando encarnas en un cuerpo, queridos hermanos, escucha bien esta verdad que es tuya, cuando encarnas en un cuerpo, el cuerpo refleja lo que es el Espíritu y con eso te digo todo lo que te acabo de derramar. No te engañéis que por tu hermano aire viene el sufrimiento de tu cuerpo, no te engañéis que por tu hermano sol viene el sufrimiento de tu cuerpo, no te engañéis que por tu hermana agua viene el sufrimiento de tu cuerpo. Si todo es mi Padre, si mi Padres está en ti y en todo lo que fue Él y lo que es Él. ¿Por qué conviertes lo sano en enfermedad, conviertes la pureza de mi Padre en suciedad? ¿Por qué sigues siendo el mismo y no cambias aún? No vengo como juzgador hermano, vengo a advertirte nada más a dónde pones tu paso y vengo a decirte que ya no sigas caminando por ahí. Venir a Mí, hermano, venir a Mí es estar con mi Padre. Sabéis muy bien que nadie viene a mi Padre sino a través del hijo. ¿Y quién eres vos, hermanos? ¿Quién eres vos? ¿Cómo te reconoces hoy, como carne o como Espíritu, como materia o como luz? ¿Cómo te reconoces, hermano? Hoy me buscas por fuera, sí, y Yo te he observado porque Yo ando contigo en cada paso que pones a través de tu cuerpo, Yo ando contigo y me buscas en diferentes lados.

Hablas nada más por hablar como los Fariseos de aquellos tiempos, conociendo la Ley pero no la ejecutas en ti, no la haces primero es vos, eres tú el primero, dices que lo sabes todo, pero te engañas a ti mismo porque no sabes nada, ni sabes en qué rumbo vas, ni sabes qué camino estás construyendo, siendo el Camino Verdadero, el único que te lleva a mi Padre Dios, sí, hablo del Camino que eres vos mismo, hablo de ese Dios Verdadero que eres tú mismo como Espíritu, hermano, espiritualízate, descubriéndote, limpiándote, amándote a ti mismo, para luego amar a cada uno de tus hermanos. Así vengo a recordarte una vez más en esta mañana y sabéis qué irradiación irradia en tú Espíritu. No hay mas Dios a quien pedir, no hay mas Dios a quien buscar, nadie, queridos hermanos, nadie te va a venir a decir Yo Soy el Salvador, para salvarte, para sacarte del fango, nadie hermanos. Aun cuando Yo estuve en un cuerpo demostré con hechos.

Y te recuerdo una palabra que la has olvidado, esto es tuyo, hermano, estoy contigo mismo y no te autodestruyas, no sigas formando el calvario de tú Espíritu siendo todo el Amor de mi Padre, sí, hermanos, mi vida te la han dado, pero no es como la has escuchado. Mi vida que fue el día de ayer, es aún más hoy que estoy contigo de Espíritu a Espíritu, aún más porque aún tienes más por hacer como Espíritu, no como carne, porque el cuerpo es el instrumento nada más para hacer la

Voluntad, para que todo el Amor del Espíritu a través del Aura Divina esto envuelvas a tu hermano y le des de lo que eres. No te engañes como aquellos que dicen ir a los enfermos, porque Yo lo veo, Yo conozco quiénes son y llegan sin saber si la puerta de aquella casa, de aquel hogarcito está abierta o cerrada. Si tu cuando seas purificado, te purifiques con tu propio poder y levantes a tu hermano, ese nunca caerá, nunca retorcerá hacia atrás nuevamente, no, ese irá contigo siempre firme hacia adelante y ahí estarás demostrando con hechos el Poder de vuestro Padre Dios.

Escucha bien, hermano, escucha bien lo que tienes que hacer para demostrarme que estás conmigo. La enfermedad en la Ley de mi Padre no existe, no existe tampoco el temor ni la debilidad y tú mismo lo has comprobado, hablo a ti hermano, lo has comprobado porque has llegado a visitar a tu hermano en su hogar material y él ha estado preparado para recibirte. ¿Y qué te ha demostrado? Él te ha demostrado lo que es, lo que es a través de Mí.

Pero ten cuidado hermano, ten cuidado, porque lo que haces no es con la Ley de mi Padre, a ti te hablo y a ti en estos momentos si tienes el valor de Espíritu, como lo que dices que eres, vas a levantarte y demostrar a este Pueblo quien Soy a través de esta irradiación de tu hermano. Es la oportunidad que siempre has esperado para demostrar quién es un Espíritu que hay en un cuerpo hablando y conocerlo y verlo, como te demostró tu hermano que tienes a la derecha de ti, el día que tuvo el valor de demostrar con sus ojos de su Espíritu quién hablaba, quién irradiaba su Espíritu y quién siempre está con él. Así deseo en estos momentos para que demuestres lo que has hablado en este redil y comiences a hacer lo que tienes que hacer. Hazlo es el tiempo de hacerlo, porque no te siegas engañando ni demostrándole al Pueblo que eres un Espíritu de jerarquía, que eres un Espíritu de cambio porque Yo sé de dónde vienes y se tu escala donde te encuentras hermano, para mí no estás conmigo, para demostrar lo que eres tienes que ser un Espíritu puro y sincero y demostrar que estás conmigo en esta escala donde Yo me encuentro, donde Yo estoy y descubrirás quién está al lado de ti, ese SER, un Espíritu de Luz, un Espíritu de avance, de conocimiento y de sabiduría y de arrepentimiento. Querido hermano, Yo aun estando en Espíritu sigo alimentándome de mi Padre para estar con vosotros en esta mañana. Y hoy es la oportunidad del hermano que le estoy hablando de Espíritu a Espíritu, vos mismo lo conoces, él está al lado de este cuerpo, sí, hablo de ésta manera para que entiendes, está al lado de este cuerpo ocupando un lugar que no debe de ocupar. Así hablo a vosotros ocupando un lugar que aun no es el tiempo que él ocupara ese lugar.

Pero tú hermano, tú que estás al frente de este redil le has dado el derecho, porque piensas como él piensa, sí, así os te lo digo porque te has envuelto con él mismo y eres uno con él, pero si siguieras, la Ley de mi Padre a través de Mí cuando tuve un cuerpo, si siguieras este poder que Soy a través de ti, porque no te he abandonado y te lo he dicho que estoy contigo y ese día te recordé todo lo que tenéis que hacer. ¿Dime quien se presentó a través de ese instrumento? Escuchaste bien su nombre ¿Y acaso es un Espíritu de luz? ¿Dime, es un Espíritu de jerarquía? ¿Es un Espíritu de enseñanza? ¿Es un Espíritu de conocimiento? Dímelo tú como Director de este punto material.

-Habla el Hermano Felipe: Maestro, Yo he observado, ciertamente, en un conocimiento material, solo material

En verdad, querido hermano, si tú hubieses vivido, si tú hubieses sentido Mí presencia no estuvieras como estás, porque Yo iba a vivir en ti, porque Yo como Espíritu te conozco qué tanto es tu jerarquía como Espíritu, te conozco como uno solo a través de Mí, Yo por eso te dejé este compromiso, por eso te lo di porque sabía que iba Yo a vivir contigo, iba Yo estar contigo, iba ser Yo a través de ti, ¿y qué me has demostrado? ¿Qué me has demostrado, hermano? Has sido muy débil. Él quiere ocupar el lugar que Yo tuve en el cuerpo, él te ha visitado en tu hogar material ¿verdad hermano?

-Contesta el Hermano Felipe: Sí, pero no por mí, hermano, por los que lo piden, como usted sabe, son personas ya libres, ellos usan su libre albedrío.

¿Y qué te ha dicho él?

-Contesta el Hermano Felipe: Pues, no hemos cruzado últimamente palabra, hermano.

¿Pero el día que estuvo contigo?

-Contesta el Hermano Felipe: Si le dije, si le hablé.

¿Por qué me olvidaste en ese momento? ¿No Soy Yo el que siempre y para siempre entre vosotros, hermanos, el que habita y reina y el que desea que salgas y crezcas en el Nombre de mi Padre y que seas un Dios Puro y sincero, seas la salvaciones de salvadores. Conviértete en esta salvación, para salvar tú Espíritu tienes que ser limpio en Espíritu. ¿Acaso no les he dado siempre, hermanos? Cuando tuve mi cuerpo Yo les di todo a vosotros, todas las herramientas, aun a tu hermano que tienes aquí enfrente de vosotros, que está al lado izquierdo de este cuerpo. Yo le dije que le entregaba las llaves, era Yo en esas llaves y el demostró, demostró con hechos y seguirá demostrando con hechos lo que habita en el Espíritu, ese Soy Yo, el Gran Yo Soy, no hay más Dios, no hay más Dios, hay un solo Dios Único y Verdadero. Y para demostrar hechos, aquí estoy entre vosotros, para demostrar hechos y no palabras, porque es el tiempo de demostrar hechos, es el tiempo de demostrar lo grande que eres en Espíritu, sí, es el tiempo de despertar, hermanos, es el tiempo que te quites la venda de tus ojos, es el tiempo que seas Luz y no oscuridad, que seas Paz y ya no guerra. Mirad muy bien, hermanos, aquí me demuestras que traes una vestidura de oveja, blanca por fuera, pero saliendo del redil te la quitas y sigues siendo el mismo de siempre, porque Yo te he escuchado cómo murmuras, porque Yo quiero verte aquí conmigo. Murmuras creyendo que es el Espíritu de tu hermano que te dice lo que tienes que hacer, lo murmuras no creyéndote y eso es una ignorancia que te ciega, te hacer sordo y no te das cuenta que Yo Soy a través de ti. Esto que vienes a recordar son los pasos firmes que tienes que dar para ser ese Gran Dios Todopoderoso, para que te descubras, te conviertas en el amor, siendo el amor descubras el amor en ti mismo, para que así me entiendas, para que así escuches tú voz, tu voz del Yo interno, porque Yo Soy en ti y esta voz que escuchas a través de este instrumento, es la voz que aun no puedes escuchar en tú Espíritu de Espíritu a Espíritu, para eso estás aquí en este redil, para esto viniste buscando hasta que me encontraste en ti mismo, pero no me separes más de ti, querido hermano. Tienes que poner bien firme la Ley de mi Padre, tienes que poner firme todo lo que tiene que haber para cambiar, pero comienza por ti mismo, sí, comienza el cambio contigo mismo, conviértete en el cambio, conviértete en la Luz verdadera, en la pureza de mi Padre. Yo estoy contigo hermano, demuestra que Yo Soy en ti, no importa el cuerpo que tengas sino importa el hecho que vas a demostrar con todo lo que te he entregado, con todo lo que Soy en ti, eso es lo que vas hacer, hermano, de hoy en adelante Yo Soy contigo, como me quieras reconocer o como me quieras llamar Yo Soy tu Hermano que conociste con un nombre llamado Emilio, hoy háblame como Jesús porque Yo Soy en ti como Jesús y los hechos que hagas Soy Yo el Gran Soy para demostrarlo al Pueblo.

Así les digo a vosotros queridos párvulos no seas débil ya, porque Yo Soy la fortaleza en vosotros, conviértete en el Dios Todopoderoso, tu fe te sacaré adelante si comienzas a aplicarte y te conviertas en la fe que el día de ayer te di y te sigo dando y te seguiré dando, porque esto es tuyo, Somos Uno, cada uno de vosotros que se encuentran como Espíritus encarnados y desencarnados no hay diferencia, porque recuerda bien lo que mi Padre te ha dado, hoy no te has de acordar, pero mi Padre te ha hecho a imagen y semejanza de Él, mi no te ha dado más ni menos, te hizo a su Poder Divino. Hermanos y hermanas, demuéstrense en vosotros mismo el amor que es mi Padre en cada uno de vosotros, porque estás separado, sí, hay una separación porque irradias en un cuerpo, pero en la Ley de mi Padre no hay separación ninguna, hay una Unión Verdadera, única, superior que nadie puede separar a nadie. Mirad, ¿cómo me llamas hoy? Me llamas San Miguel Arcángel, Yo Soy a través de él, Yo Soy a través de Pedro, a través de tu hermano Juan el Bautista, a través de tu Hermano Moisés Yo Soy, a través de tu hermano Abraham Yo Soy. Y si Soy a través de ellos, en aquellos tiempos fui a través de ellos. Hoy, Soy a través de cada uno de vosotros que te encuentras en este redil, sí así deseas superar, deseas destruir todo lo negativo y construirte como el amor verdadero, lo positivo de mi Padre, sí, hermanos, esto es lo que ayer te he entregado y hoy te sigo entregando de Espíritu a Espíritu, todo es mi Padre y la voluntad que vengo hacer entre nosotros es voluntad de mi Padre, este es alimento de ti mismo, pero conviértete en este alimento verdadero, en este manjar de manjares, conviértete, no escuches por escuchar a través de tu cuerpo, que por un oído te entra y por otro te sale, no, conviértete tienes el poder de convertirte si así lo deseas, porque Yo estoy contigo, Yo Soy el Todopoderoso, Yo Soy el Gran Yo Soy y Soy en tú Espíritu.

Hermano, aunque hoy en día creas que te llamas como te han puesto, con un nombre, pero ese nombre queda en el aire nada más. Pero Yo que estoy en lo más interno de tú Espíritu, quedo contigo siempre y para siempre: Ten cuidado, hermano, ten cuidado sobre el Camino que quieras elegir caminar, lo tienes enfrente de ti el Camino, porque tú eres el Camino, pero sigue la Ley de mi Padre. Si siempre te he visitado, te seguiré siempre visitando, porque quiero que renazca, florezca todo lo que fue aroma el día de ayer, quiero que sigas siendo aroma por siempre y para siempre entre vosotros como hermano, quiero que la unificación de hermano sea como siempre. Así deseo que se conviertan y así deseo que te conviertas vos, porque eres el Director de este redil material. En estos momentos que voy dejar de irradiar a través de este cuerpo, verás lo que vas a escuchar y te vas a dar cuenta de muchas cosas si eres buen observador, si eres buen observador, querido hermano, te vas a dar cuenta y también vosotros Pueblito querido, porque no quiero que esto sea más pobreza sino que te vuelvas Rico en Espíritu. Yo Soy la riqueza espiritual, que Yo viva en ti y serás rico para siempre. Te acuerdas cuando os te dije: “Todo aquel que crea en mi tendrá vida eterna”. Te acuerdas, verdad, esto lo que te acabo de decir. Serás rico para siempre por los siglos de los siglos.

A través de este cuerpo el Poder de mi Padre ha irradiado a cada uno de vosotros y no te digo adiós porque no tengo límite, porque no estoy en un solo punto, no te digo hasta pronto porque nunca te he dejado de ver, siempre te veo, siempre te siento, siempre estoy contigo, te digo para siempre porque siempre estoy, siempre Yo Soy en ti, para siempre querido hermano, para siempre Pueblo de mi Padre, Pueblo de mi Padre, Hijos de mi Padre, Luz de Luz, límpiate hermano. **Hermano que me escuchas, límpiate en lo más interno de tú Espíritu para que demuestres con hechos y ya no con palabras, ya no con rencor, ya no con tiricia, ya no con venganza y ya no sigas confundiendo a tus hermanos, limpia tú Espíritu. Te lo dice el Gran Yo Soy, el Gran Yo Soy que estoy todo y estoy en ti y sé cómo conviertes el Poder de mi Padre, sé cómo andas en tu vida material y no quiero verte ya allí, porque Yo Soy el Amor Verdadero, Soy el Amor Universal y porque te amo, querido hermano, porque Yo te amo no quiero verte ya en ese fango. Así le digo a vosotros párvulos, ovejitas de mi Padre, Hijos de mi Padre, luz de luz. No me cansare de decirte y de recordarte todo lo que eres porque ésta es tu verdadera Ley, éste eres tú, querido hermano, uníffiquense. Mirad, aquí tienes tu hermana agua, todo aquél que pruebe con fe será sano, será sano, aquí Yo Soy el Gran Yo Soy a través de ella y a través de ti Soy siempre. Conviértete en la fe universal pura y sincera, porque así moverás móntalas, le dirás a tu hermano árbol arráncate y póstrate en el mar y él lo hará, porque tienes el Poder de hacerlo con la limpieza única y verdadera de mi Padre.**

Hermanos no hay tiempo que esperar, es hoy el cambio, hoy, arrepíentete de tus pecados, arrepíentete de tus pecados y conviértete, purificante con ésta agua, agua purificadora, agua cristalina, agua que te vas a convertir en el ungüento, en la medicina santa que tanto pides por pedir y no te conviertes. Hoy vengo a decirte que cuando pidas, no pidas de palabra, pide de Espíritu, de Espíritu a Espíritu convirtiéndote en el agua sanadora, ésta es tu verdad, hermano. Te tienes que convertir para que seas purificado con el agua de mi Padre Dios a través de ti, sí, hermano, sí, porque Yo he escuchado a vosotros que pides nada más por pedir, y la tomas, la ingieres a través de tu cuerpo nada más por ingerir, pero no te has convertido en ella, no te has convertido en ese ungüento santo, en un ungüento puro, en esa medicina que sana todo, que hace ver al que no ve, que hace escuchar al que no escucha, que hace hablar al que aun no tiene el valor de sacar todo el poder derramando la sabiduría de mi Padre, el conocimiento de mi Padre.

Hermanos y hermanas, tengo mucho para darte, tengo mucho, sí, tengo más, más secretos de la Vida espiritual, pero la mies es mucha los odres muy pequeños. Hermano, te acuerdas de aquel domingo que Yo vine a través de este mismo cuerpo, verdad, y te dije que no había tiempo, ni segundo, ni hora para que aquél que te pidiera lo Irradiaras con el Poder de mi Padre. Hermano, ¿quién te dijo que ya no podías hacerlo? Dime, no tengas miedo,

-Habla el Hermano Felipe: No, hermano, no lo hemos dejado de hacer, siempre que lo han pedido lo hemos dado.

No te confundas, Yo nada más vengo en tres instrumentos que tú mismo los conoces y vengo a dar riqueza no pobreza, vengo a decirte que camines firme hacia adelante, no vengo a decirte que camines hacia atrás, vengo a decirte que debes convertirte en el Dios Verdadero, no a decirte que te falta tiempo para hacer lo que tienes que hacer, ¿o acaso lo he hecho?

-Contesta el Hermano Felipe: No Hermano.

Quiero dejarte claro tú Espíritu, para que te des cuenta y comiences a dar la ley material que tienes que dar aquí en este redil, para que el día de mañana sepas cuantos están contigo y cuantos no. Y os te digo, hermano, no te entristezcas porque Yo estoy contigo, Yo estoy contigo y estaré siempre y para siempre aunque no te acuerdes de Mí, porque me lo has demostrado y hoy vengo a recordarte que no hay mas Dios a quien obedecer, es mi Padre en ti, es mi Padre y el Dios Verdadero que debes de descubrir eres tú mismo como la Ley que te dejo mi Padre, la Ley que me ha dado a Mí para seguir demostrando con hechos y no con palabras las obras divinas.

Así vengo a recordarte, querido hermano, y a cada uno de mis hermanos que me escuchan en esta mañana de luz. Hermano Felipe, Yo no quiero ya escucharte, que aquél te pida ayuda le des tiempo largo para asistirlo, no, si tienes tiempo en el momento, debes de partir en el momento, con los que te sigan hermano, con los que te sigan hermano Felipe, con lo que te sigan allí estoy contigo, en el momento debes de partir, no debes de esperar tiempo para hacer la obra de mi Padre, esto te lo recuerdo porque Yo ya te lo había dicho ¿verdad?

Querido hermano, Espíritu encarnado, Yo a través de este cuerpo Yo fui el que conociste como Emilio y sigo siendo en Espíritu, no me he ido de este punto, que aquí fue donde hice lo que mi Padre me dio como obligación para hacer, para ayudar a mi hermano, conocer a mi hermano, amar a mi hermano. Escucha bien, todo aquél hermano que te pida, en el momento deberás partir al lugar donde pide y todo aquel te seguirá porque Yo voy con él, Yo Soy en él, hermano. Si tienes fe en Mí, moverás montañas y no habrá barrera para que te detengas sobre el Camino, así os digo querido Pueblo, escucha bien querido Pueblo, porque quizás no me puedas ver con los ojos de tú Espíritu, pero sí me escuchas con tus oídos materiales y lo llevas a tú Espíritu. Así deseo el progreso para vosotros, quiero la riqueza para vosotros y no la pobreza, porque observo cómo está este redil y quien ha emanado en este redil y que no debe de estar aquí porque tienen otros pensamientos negativos. Para eso la preparación, querido hermano Felipe, para eso es este tiempo que pierdes, que dejas de hacer tus cosas materiales para ocupar este lugar, éste lugar eres tú, éste eres tú y eres vosotros cada uno que lo ocupa, este es el punto que has elegido para estar conmigo. Aprovecha el tiempo conviértete en el tiempo, queridos hermanos. Esto que acabo de derramarles, es necesario para vosotros, porque estoy viendo lo que está pasando aquí, hermano Felipe, y Yo no quiero que me hagas a un lado, porque te digo, si crees en un Dios, ese Dios es contigo mismo,

-Habla el Hermano Felipe: Yo estoy muy agradecido, hermano, por lo que usted hizo por mis hijos cuando estaban pequeños.

Aun en cuerpo lo hice, pero Yo deseo que te descubras para que lo sigamos haciendo juntos a través de tu cuerpo que tienes, ya sea fuera de este redil o aquí en este redil lo vamos a demostrar juntos, querido hermano, juntos como una sola irradiación, como una sola luz, como una sola Presencia Divina que es mi Padre a través de vosotros. Mi Padre Dios les ama, hermanos, es el Amor Universal, es el que te saca del fango cuando pides, cuando deseas ser sanado, nada más despiertas, despiertas el poder de tú Espíritu, creéis en este Dios Todopoderoso y eres sanado, convirtiéndote en el Dios Todopoderoso. Hablo de la fe, hermano, a través de estas palabras. Más claro que el agua no puedo ser adelante de vosotros, hermanos, no la turbéis con tu pensamiento nada más, con el poder a través de tu pensamiento, sí, porque todo, todo puedes hacer y lo hacer fuera de ti, pero contigo mismo aun no has trabajado, el campo lo tienes abandonado y primero es el campo que eres tú mismo. Así les digo a vosotros, primero eres vosotros, cuando os te digo primero, hablo de todo el universo que eres como el Gran Yo Soy que eres, como el Gran Yo Soy que tienes, tienes como riqueza, como Espíritu que eres.

A través de este cuerpo, éste es el Poder de mi Padre para irradiar cada Espíritu encarnado y desencarnado, la mesa está servida, el pan sin levadura está servido, el agua de vida está servida, conviértanse en ella y lleven para que den de lo suyo, de lo que es tuyo.

-Habla el Hermano Felipe: Hermano Pedro, hace muchos años usted nos invitó a orar por el bálsamo, por el agua que está ahí en ese recipiente. Usted no dirá si seguimos orando o ya no.

Sí, hermano, en aquel tiempo te dije que oraras, pero me entendiste nada más por fuera, el orar es el convertir, es ser en el momento para que hagas, haga en ti lo que tiene que hacer el Poder, así sigue, hermano, sigue pero convirtiéndote en esta agua, convirtiéndote en ella, para que los hechos se demuestren entre vosotros y seas más el día de mañana. Así aclaro tu duda, así aclaro aquel día que te di lo tuyo, pero hoy me demuestras que no entendiste mi palabra, pero hoy veo que quedaste satisfecho, lleno tu vacío con este pan que acabo de darte.

-Habla el Hermano Felipe: Sí, hermano, estaremos haciéndole algunas preguntas para que entendamos.

Querido hermano, siempre he esperado esto, siempre lo he esperado en cada uno de vosotros los presentes, pero nadie pide, nadie se arrodilla a sí mismo y se convierte en el perdón para que sea perdonado en Espíritu y en verdad, a nadie se le debe de arrodillar, a ningún Espíritu, porque mi Padre no es ningún juzgador, no es como lo forman tus hermanos fuera de Él, que le debes de temer, que conviertas el temor en Él, no, hermano. El arrodillarte es contigo mismo, el perdón es contigo mismo y cuando vos descubras que todo eres, llegarás a mi Padre limpio y puro, para que seas salvo te tienes que convertir en la salvación, y para que te conviertas en la salvación tienes que ser un Hijo obediente, un Hijo obediente sobre la Ley de mi Padre. Dar al que te pide, al que toque la puerta ábrele. ¿Verdad que entiendes cuando te hablo de puerta? Entonces lo tienes claro en tú Espíritu. Porque aquél que no lo entienda es el momento que pregunte y Yo te responderé con tu Verdad, porque esta verdad es de mi Padre, esto es tuyo porque eres hijo de mi Padre y es lo que deseo que crezcas y ya no sigas en el fango donde siempre te miro. Hermano Felipe, en ese fango te miro a vos y Yo quiero que luches por ti, luches por ti y salgas de él y saques a tu hermano. Tienes que salir tú primero, para que luego le des la mano a tu hermano y salgan todos de allí. Así les recuerdo a vosotros. Queridos hermano, sigue lo que te ha dado mi Padre a través de Mí, sigue y no desobedezcas, no desobedezcas, porque Yo nunca he venido a limitarte, Yo nunca a mi Pueblo lo he venido a limitar, sino vengo a que se descubran y crezcan en Espíritu y Verdad, crezcan, se limpien, se despojen de todo lo que les detiene, de todo el tiempo que han perdido creyendo por fuera y no en lo más interno de su Espíritu. En estos momentos, a ti Califa, Yo te observo cómo caminas en tu mundo, ponte firme sobre la Ley, porque cuando Yo tuve el cuerpo que tuve, Yo te mandaba y hacías la voluntad y hacíamos juntos los hechos. No porque Yo no tenga un cuerpo vas a dejar de creer que estoy contigo. Hechos hice contigo, escucha bien, hechos hice contigo, y más fuerte tuvieras en éste tiempo. ¿Qué pasa Califa? ¿Qué pasa? Trabajo tienes aquí en este cuerpo, porque esto eres tú y recuerda cuando te decía esto, esto eres tú, esto eres tú y tienes que demostrar con hechos lo que eres como Espíritu. Esa es tu limitación, hermano, esa es la limitación que tienen vosotros como Espíritu, no esperes que tu hermano se tire al foso, al fango y tú sigas tras de él, esto te lo di en aquel tiempo.

A vosotros queridos hermanos que me escuchan de Espíritu a Espíritu vengo a derramarte lo que ayer te di, hoy sigo dándotelo porque es necesario entre vosotros, porque este es el pan sin levadura de vosotros mismos y esta es el Agua de Vida y esto es lo que quiero para este Pueblo de mi Padre, que se unifiquen y se amen a sí mismo como Uno Solo, que no haya diferencia, ni diferentes pensamientos, no uses el Poder de mi Padre en oscuridad, úsalo en luz. Que el cuerpo no te limite, el carácter, el físico, sino no haya nada que te limite, reconociendo que lo que habita en un cuerpo eres tú mismo como Espíritu, esto es lo que vengo a recordarte. Eres tú mismo porque eres uno solo en Espíritu y en Verdad como el Gran Yo Soy, como el Todopoderoso, como el Dios en Dioses.

Hermanos y hermanas, este es el Poder de mi Padre, este es el manjar de manjares, este eres tú como todo lo que acabas de ser y escuchar. Sigán firmes, hermanos, quiero verles juntos como en aquel tiempo deje a mi Pueblo, unido, que irradiaba un solo amor, quiero verles juntos nuevamente en

este tiempo, porque es el tiempo de hacer, es el tiempo de demostrar. Pero no vayan nada más sin que no les toquen o no vayan si no les piden. Todo aquél que les pida dale y no se te olvide, hermano, no se te olvide, porque recuerda que cuando Yo tuve un cuerpo, esto lo hago, hermano, para que no te olvides de lo que Yo hacía a través de vosotros. Cuando terminaba el servicio. ¿A dónde íbamos? A los hogares de aquél que pedía. ¿Te acuerdas, hermano? No había límite y en tiempo no había nada que nos detuviera. Allí pasábamos en puntos (lugares) que no había paso para pasar, ahí pasábamos. ¿Te acuerdas que ahí pasábamos? No había nada que nos detuviera para llegar hacer la voluntad de mi Padre, para caminar el Camino Verdadero. No se detengan hermanos, no se detengan, firmes, firmes. Para siempre sean Uno Solo, para siempre.

Yo no me despido, Yo les digo para siempre, porque aún no estando en este lugar Yo estoy contigo. Para siempre Pueblo de mi Padre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.